Mírih Berbín

Hacerme templo

Colección
Poesía

Hacerme Templo

Mirih Berbin

Colección
Poesía

Título: Hacerme templo
Autor: Mirih Berbin
Edición digital: octubre 2016

Depósito legal: CA2016000100

DERECHOS RESERVADOS
©Mirih Berbin

Los derechos de esta obra pertenecen íntegramente al autor y fueron debidamente registrados conforme a la Ley, y por lo tanto se prohíbe su reproducción total o parcial por cualquier medio, sistema o proceso sin la debida autorización por escrito.

Ilustración de portada: Naudi Rojas
Diagramación: Corina Durán
Corrección de pruebas: Mirian García
Diseño digital: Trotsky Vargas
Editorial: Tipoimprenta

tipo imprenta

Valencia-Venezuela, octubre 2016

Propongo mi piel a la palabra.
Esta es la lucidez del cuerpo
que se hace vocación y oficio.
Me dejaré escribir letra por letra
extendiendo los brazos
bajo el ruido de la lanza.

Jeanette Amit

a Dios,
a Mirian -mi madre- mi más profunda poesía,
a Carmelo -mi padre- por el honor de enseñarme el verso,
a Nairim y Rosdely por ser mi bastón,
a Gustavo mío por habitar en él,
a Rafael Enrique y Gustavo Alejandro porque un día
heredarán la palabra,
a las personas que amo

El Autor

Mirih Berbin (1983) nace en el estado Bolívar, Venezuela. Es poeta, traductora, promotora cultural y docente. En la actualidad se desempeña como profesora ordinaria del Departamento de Filosofía de la Escuela de Educación de la Universidad de Carabobo. Maestrante de Lectura y Escritura en la misma casa de estudio donde fue titulada Licenciada en Educación mención Inglés. Ha sido profesora de Idiomas en la Universidad Panamericana del Puerto, en la Universidad Nacional Experimental de las Fuerzas Armadas UNEFA núcleo Puerto Cabello en el área de pre y postgrado y en la Universidad Francisco de Miranda. Ha sido traductora en el Encuentro Internacional de Poesía Universidad de Carabobo (EIPUC) (2006-2007), en el Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes (2008), en el Festival Mundial de Poesía (2009 al 2011). Miembro fundador del colectivo Poesía y letras. Invitada al Encuentro de Jóvenes Escritores –Carabobo- 2006, Encuentro Internacional de Poesía –Carabobo- 2009, Encuentro de la Palabra Viva -Mérida 2010 – Conversatorio con los poetas en la Semana del libro y el Idioma del Liceo Miguel Peña -Puerto Cabello- 2011, Recital Día Internacional de la Mujer Casa de las Letras Andrés Bello -Caracas- 2011, Feria Internacional del Libro de Venezuela FILVEN -Puerto Cabello- 2011, Aniversario de la Cámara de Comercio -Puerto Cabello- 2012, Recital Semana del Libro y el Idioma Colegio Vistamar -Puerto Cabello- 2012 y I Bienal Rafael Zárraga –Yaracuy- 2012, Festival Mundial de Poesía -capítulo Carabobo- 2013. Dictó un taller de poesía en 2013 con la Alcaldía Socialista de Puerto Cabello y el Instituto Municipal Autónomo de Cultura del mismo puerto llamado “Cuando ex-

preso todo lo que habito". Su poesía se ha publicado en las revistas: *La Tuna de Oro* y *Poesía* de la UC, *Solar* de la Fundación para el Desarrollo del Estado Mérida FUNDECEN y *Conciencia Cultural* de Puerto Cabello. Fue columnista de la página cultural semanal del Diario La Costa entre los años 2009 y 2011. Organizó la muestra cultural de Puerto Cabello en el XXV Simposio Internacional de la Asociación venezolana de estudios del Caribe AVECA 2012. *Mareas* (2009) es su primer libro publicado por el Perro y la Rana de la colección Cada día un libro. Publicó un artículo de Investigación: La Promoción de Lectura a través de reseñas periodísticas en tres países del Caribe: Colombia, Venezuela y Trinidad en la Revista *Estudios Culturales* de la Universidad de Carabobo.

Acercamiento al poemario *Hacerme Templo* de Mirih Berbin

*Por: *Javier Alexander Roa*

I

Construyendo una voz propia dentro de la Poesía

Voy a decirlo de entrada, el acercamiento al poemario *Hacerme Templo* de Mirih Berbin, no pretende buscar hilos, cabos sueltos o utilizar el viejo artificio del análisis, para decir, que la poesía de Mirih Berbin se parece, es igual o es discípula de algún intelectual, poeta venezolano o de algunos de sus ancestros que intentaron expresarse a través del arte.

Mirih Berbin es ella, es quien ha ido tejiendo su propia voz a través de la lectura y en el constante ensayo de la escritura. En su crecimiento como poeta, ha experimentado muchas vivencias, que la han ido llevando a madurar su voz poética en la poesía; una manera de mirar el mundo, digerirla y luego expresarla a través de la palabra en el género literario de la poesía.

Las experiencias vividas, las impresiones guardadas en la memoria y el trabajo literario de Mirih Berbin, como diría el filósofo coreano Han Byung Chul, le han dado aroma a su tiempo y a su poesía.

Cada poema que integra el libro *Hacerme Templo*, son fragmentaciones de tiempos que la poeta, desde la fugacidad del momento, ha atrapado para testimoniar lo vivido y la experiencia con el otro o el objeto.

Los espacios habitados, transitados y soñados por la poeta interactúan, gravitan temporalmente del

pasado para cargar de significados el presente de su poesía, reflejando la percepción de un mundo inmutable y añorado.

El libro Hacerme Templo sigue la sincronía de los afectos de la familia, de los lugares de la infancia, de la experiencia del parto y crianza de sus hijos, de la espacialidad como búsqueda de una libertad condicionada, del despojo de los sentimientos y enfrentamiento social, del encuentro intimo con el yo y con el otro; es una fusión de la temporalidad de lo vivido con la experiencia del presente, la construcción de un espacio perenne desde los fragmentos de la fugacidad.

Mirih Berbin, en el libro Hacerme Templo, busca a través de la palabra una voz, una personalidad dentro de la poesía.

II

Los temas en el libro *Hacerme Templo*

El libro *Hacerme Templo* integrado por 69 poemas, está estructurado en dos partes: La Primera intitulada "Contemplaciones" y la Segunda intitulada "Hacerme Templo", subdividida en tres partes: 1)- Lo que se cuenta, 2)- Lo que contamos de otros, 3)-Historias de Espacios Abiertos.

En cuanto a los temas desarrollados en el libro, los indica directamente las imágenes reiteradas en los poemas, entre ellos: La noche, la lluvia, el mar, el fuego, la casa, los hijos, la familia, el cuerpo, la infancia, el miedo, el alumbramiento, entre otros.

Sin embargo, los temas más desarrollados o los cuales ofrecen una consistencia estructural de continuidad temática en el poemario Hacerme Templo de Mirih Berbin, utilizando el proceso cognitivo de la evocación, son: El mar, la casa, el cuerpo y la infancia. Son los ejes centrales del poemario.

El mar

El tema y la imagen del mar en la poesía de Mirih Berbin, desde la publicación de Mareas, su primer libro y en *Hacerme Templo*, es presentado como el espectáculo natural de la inmensidad, el sosiego y la ambivalencia. Es para la poeta el territorio de los recuerdos, la reflexión y la orilla que la aproxima a su infancia. Es el espejo donde se mira, donde se despoja de sus miedos y donde sueña con todos sus sentidos despiertos.

"*el mar intenta respirar dentro de mí*" dice la poeta. También "*Hay un pensamiento inundándome a orillas de este mar*", escribe Mirih en el poema En Equinoccio descienden, del libro, Hacerme Templo.

Ese mar que describe Mirih en su poesía es también su espacio de ensoñación, la transitoriedad y ese inmenso territorio interior.

"*Cierro la calle,* [escribe en el poema "Atenta"] *abro el mar y respiro aquello que se conserva intacto.*"

Pero también ese mar es símbolo de la búsqueda de libertad, los recuerdos y "*la contemplación de la grandeza, un estado del alma tan particular que el ensueño pone al soñador fuera del mundo próximo, ante un mundo que lleva el signo de un infinito*." Citando la Poética del Espacio de Gaston Bachelard.

"*el azul abajo y arriba, / uno en el medio/ con los pies mojados/*", describe Mirih Berbin en el poema "Ver el mar".

El mar no delimita el territorio de ensoñación del poeta, sino que es soporte para su evocación e imaginación creadora.

"*Cuando sube la marea/ hasta los pájaros/ hacen silencio.*"

El mar, en la poesía de Mirih Berbin, es otro cielo.

La casa

El poeta chino Li Liweng dice en su libro el Arte de Vivir, que "*El hombre no puede vivir sin una casa*". Esa casa –según el Filosófo Lin Yutang en el libro "La Importancia de Vivir"- "*debe incluir todas las condiciones de vida o el ambiente físico de la casa de cada uno*."

En la poesía de Mirih Berbin, el tema de la casa -disminuida a la imagen del cuarto-, está descrito como la frontera limitante de la realidad o el "*Concreto frisado con intención de ser paisaje*".

"*Más que escuchar el susurro del cuarto/ antes de dormir el músculo de mi hombro,/ me veo en objetos que no se cuentan."*

Sin embargo, para la poeta lo más importante de esa casa es el rincón de su cuarto, donde ella puede ser, donde puede alcanzar el estado de quietud para escribir: "*En momentos/ quedarse tranquilo hace falta/ quedarse solo/ desprenderse*", nos dice en el poema "Para Limpiar".

En ese espacio de la casa fluye el tiempo, la poeta busca escribir el poema y el amanecer la sorprende sin poder plasmar sus primeras líneas. Entonces, todo se vuelve contemplación, como lo manifiesta en el poema "Día y noche": "*Estar adentro y seguir estático/ asombra al movimiento/ circular del día y la noche./ Por eso es mejor percibir en secreto las paredes,/ en voz baja."*

A decir de Gaston Bachelard: "*La casa es un elemento de integración psicológica, morada de recuerdos y de olvidos. La casa es el primer universo de la cotidianeidad… Porque la casa es nuestro rincón del mundo*."

Aunque para Mirih Berbin, la casa es la raíz familiar, el lugar del encuentro y la meditación, es el eterno retorno a la cotidianidad, la búsqueda del hilo para tejer su poesía, es el espacio cerrado de concreto donde la poeta abre las ventanas de la imaginación.

El tema de la casa en el libro *Hacerme Templo* resguarda la intimidad, las memorias y la retención de la fugacidad del tiempo. Es su rincón del mundo.

El cuerpo

El tema del cuerpo en el libro *Hacerme Templo*, tiene la finalidad –como herramienta literaria- de exaltar los sentidos, de describir las vivencias del exterior e interior de ese cuerpo y de adentrarse en lo más profundo del propio ser para situarse en la existencia de ella.

Ese espacio del cuerpo es una manera de vivir la exterioridad del mundo para interiorizarlo y luego exteriorizarlo en el quehacer de la poesía.

"*Describo la gracia de andar descalza/ de emparejar mi peso*" refiere Mirih Berbin en el poema "Detrás del cuerpo". Y seguidamente en el poema "Ésta cuerpo es mío" nos dice: "*Si yo filtro lo que dice mi cuerpo/ no sería real,/ si callo y me adelanto a escribir/ lo que mi cuerpo dice/ estaría mintiendo./* Más adelante finaliza: "*es mejor que nadie sepa/ exactamente lo que digo/ cuando mi cuerpo/ dueño de lo que calla,/ diga las verdades que guardo/ celosamente./*

Pero, como lo afirma en el poema "Mis manos dicen": "*Mis manos cuentan una historia/ y callo/.*"

He allí que surge la dialéctica del afuera y del adentro del tema del cuerpo en la poesía de Mirih Berbin; una cosa es su voz interior y otra la voz hecha cuerpo cuando ella escribe.

Tal vez "*alguien pagará por la escena de habilitar en su cuerpo el abismo*", dice en el poema "Se transfiere".

¿Acaso el tema del cuerpo en el poemario *Hacerme Templo* sea la propia búsqueda de la poeta de conocerse o el deseo de sentir más una identidad del cuerpo que sabe que existe pero que no ha experimentado?

Sin embargo, en esa dialéctica del adentro y del afuera de las vivencias y de la memoria del cuerpo,

Mirih Berbin, desarrolla la experiencia del embarazo y del parto; la experiencia de prepararse, para recibir al otro ser que habita en su útero prestado, como causa biológica natural de ese cuerpo y así nos refiere Mirih Berbin en el poema "Razón de mujer":

"*Una madre no se viste si no es esperando/ el retrato/ hay un baño de esencias/ para descubrir la forma que viene/*".. Más adelante continua diciendo: "*automática postura en actos descritos/ descifrados del movimiento/ que hacen a una silueta/ aumentar a la mujer/ que será madre por primera vez/*

Es una manera de describir ese cambio transitorio de su cuerpo durante el tiempo de embarazo, plasmado en el poema "Hijo":

"*Este ruido de hablar diferente*." Más adelante. "*Camino contigo/ siempre contigo/ es sencillo escapar de otros/ mirarte dormir,/ mirarme./* [….] "*esperas en vientre/ dormido.*"

En ese ciclo natural del embarazo, terminado la función del crecimiento del otro ser en el cuerpo de la madre, sucede el alumbramiento y Mirih Berbin lo describe en el poema "Génesis"; "*Mi cuerpo en cambio/ sí sobrevivió a ese alumbramiento/*". Luego dice en el poema "Sólo puedo ver"; "*ya no soy, somos.*"

En el poemario *Hacerme Templo*, la poeta describe su experiencia de los sentidos con los objetos, la experiencia del embarazo y del parto. Ella, la poeta, trata de verse a sí misma a través del cuerpo mientras se contempla.

El tema del cuerpo en la poesía de Mirih Berbin cumple las funciones de resguardo y de templo.

La infancia

Toda la literatura universal, en cualquiera de sus géneros, podemos encontrar los fragmentos retrospectivos de la infancia de los escritores. Mirih Berbin, en su libro *Hacerme Templo*, trabaja el tema de la infancia para transportarse al pasado y re-vivir aquellos

momentos que le causaron grandes impresiones. Su poesía recoge todo aquello que no se pudo llevar la fugacidad y que como retazos de colores permanecen guardados en su memoria. Es por ello, que en el poema intitulado Hacerme templo nos dice: *"el apego devuelve/ la brisa de mi infancia"*.

La retrospección de la poeta desde en su etapa de adulta hacia la infancia, es para cumplir la satisfacción de recrear el presente, retro-traer elementos o personas que no podemos tener y del cual la poeta está privada en el ahora.

"*uando era niña/ chapoteábamos en el riachuelo/ que daba al fondo de la calle/ donde vivía mi abuela,/ pescábamos cangrejos,/ hacíamos figuras/ con las hojas de los árboles/ y competencias para ver/ qué piedra tocaba más veces el agua*/ cuenta Mirih en el poema "Día de museo".

Esa infancia poética también retro-trae las vivencias negativas y positivas de la poeta, son las heridas que suturan como en el poema "Me construyo en sueños: "*He dormido/ las plazas de colores/ y vestido las muñecas/ que no guardé para mañana/*" o son las luces relámpagos que despiertan con el tropezar con las vivencias presentes como lo plasma en "Para crear los nuestros": […] "*dos adultos y tres niños/ dice mi padre a una ventana de vidrio/ mi madre me toma del brazo/ y me pide que camine hacia el frente/ su cuerpo vuelve a ser grande/ igual que en muchos momentos/ que vuelven como flashes./ Ya en el tren/ negocio con mis hermanas/ déjenme la ventana/ quiero mirar cómo se forma el cielo/*".

También el tema de la infancia es utilizado como desdoblamiento de la poeta en el tiempo dentro del poema, pasa de la retrospección a un futuro inmediato, utilizando la comparación para indicarle a su hijo lo que podrá ser, un acontecimiento por vivir y que ella ha experimentado.

El hijo que recuerda su propia infancia y la excusa para repetir en él su pasado.

"*Por eso hijo/ pronto/ cuando tus dedos alcancen mis brazos/ para crear los nuestros/ te llevaré a esos días*./ Finaliza el poema "Para crear los nuestros".

Osho, dice en "El Libro del niño" que deberíamos sentirnos bendecidos por volver a experimentar a lo que él llama la segunda infancia, "*el significado existencial e la meditación, y a partir de ahí es el gran peregrinaje de regresar a casa, a esa casa que nunca has dejado realmente, que es imposible de abandonar, porque eres tú. Dondequiera que vayas, te encontrarás allí."*

El tema de la infancia en el libro *Hacerme Templo* de Mirih Berbin también es una manera de recuperar el paraíso perdido de la inocencia.

III

Abrir el espacio para concluir

En el libro, *Hacerme Templo* de Mirih Berbin, hay otras aristas y temas literarios que podrían ser desarrollados o los temas enfocados en este breve ensayo, podrían recrearse ampliamente, desde otra mirada.

Este acercamiento al libro *Hacerme Templo*, es también una manera de decir que escribir es un acto que eleva al tiempo y que lo rescata del olvido. Que la poesía concede espacio al tiempo, amplia la vida de lo vivo y lo inerte, porque se nombra.

Lo que se olvida, sufre el despojo, se extingue y nunca más será.

Con la poesía se pone a salvo la memoria.

…..

Damasco, septiembre de 2016

Contemplaciones

De haberlo sabido
no habríamos cambiado por nada del mundo
ese barro bajo nuestros pies.

Cristina Falcón

Atenta

Aprovecho la madrugada
para susurrar en mi espalda
los jeroglifos del día

soy perenne
y no despierto sospecha de mi lejanía al mar
aún busco en su espuma
la medición del tiempo,
de otros días que veo
desde la noche que termina.

Aprovecho para discreparme
en un argumento,
siempre atenta a lo que sigue
más que a lo que resta
en esta carrera

por eso espero
que se duerman los sonidos
cierro la calle, abro el mar
y respiro aquello que se conserva
aún intacto.

Ver el mar

Me ilumina
una canción con forma de pájaros
la playa no se describe,
las imágenes cuando están dentro
abarcan todo

mirada en el cielo,
el azul abajo y arriba,
uno en el medio
con los pies mojados,
el frío acompañado de sol
y la manera de morir
re-viviendo
ese instante

Desde dónde habré arrastrado la playa

Se desprende un día de nosotros
sirvo conciencia rota de mar,
una visión
se queda a dormir conmigo.

El caucho con el que camino muta,
aumenta las h u e l l a s,
se pega y hace partículas.

Me desprendo para ver que pasa
primero el izquierdo, luego el derecho
la arena se asoma
mientras me pregunto
desde dónde habré arrastrado la playa
sin darme cuenta.

El único

Un oído es necesario de vez en cuando
para escuchar las bombas
o las rodillas fallar

un ojo es necesario, dicen algunos
aunque no reconozcan
lo que ha sido visto

una vida es necesaria
para volver a empezar
sin vacilaciones
leal a tus propósitos
directo a tus ideas

una persona es necesaria
para cambiar el pensamiento errado
pero empieza por saber
que no es otro, no soy yo
el que tienes que buscar
en el primer instante.

Es media noche y no sale una palabra

Más que escribir leyendas, notas.
Más que escuchar el susurro del cuarto
antes de dormir el músculo de mi hombro,
me veo en objetos que no se cuentan.
Son la introducción
la parábola
y el cierre.
¿Qué habré dejado atrás?
cuando no hago nada observo el resto
es media noche y no sale una palabra

con los labios y la espalda mordidos
un gato se asoma en mí
preguntándose por qué importa mirar
cuando intentas dormir
y piensas que la noche se va
en blanco.

Para limpiar

En momentos
quedarse tranquilo hace falta,
quedarse solo,
desprenderse.

Quitándome el barro
de los zapatos
me doy cuenta
de que para limpiar,
hace falta e n s u c i a r s e.

Respiración

Un hombre está sentado
frente a un árbol

se reconocen.
Una sola respiración
hombre y árbol,
sin edades,
llenos de alma.
Ambos confesaron sus pecados
ambos fueron insertados a este mundo
desde otro lugar.

La ceguera
no es escuchar viejas historias
no es escuchar nuevas historias
no es escuchar.

Un hombre está caminando,
deja el árbol atrás
sabiendo
lo que tiene que hacer.

La lluvia es amiga de la noche

Pasea, conversa con ella,
busca el espacio para reconocerse.
Inquieta la miro
observo que el cansancio tiene cara de luna.

Seguramente el pintor dejará registro de esta noche,
pero en este cuadro que dibujo
hasta donde mi mano permita
son las breves palabras las que bañarán
la caída al infinito del agua.

Conversión y pureza de las l í n e a s
que recorren mi rostro.

Huesos

a Sam Hamill

La vida es buena con la gente
en algunas ocasiones,
pero el tiempo
nunca olvida los errores

cuando no puedes oír
simplemente imaginas los sonidos,
cuando apenas puedes,
el esfuerzo es doble.

La venganza del cuerpo es además otra forma de nacer,
si no lo usas cautelosamente
te recordará
otras maneras
de estar vivo
y lo aceptas
sabiendo que
los huesos sufren por este vacío
no por el frío que da la soledad
sino por la belleza
que nunca será mostrada.

Día de museo

Cuando era niña,
mis hermanas y yo
chapoteábamos en el riachuelo
que daba al fondo de la calle
donde vivía mi abuela.

Pescábamos cangrejos,
hacíamos figuras
con las hojas de los árboles
y competencias para ver
qué piedra tocaba más veces el agua.
Sabíamos que iba a llover
porque la tierra de la orilla estaba fría,
los pájaros dejaban sonar su canto
avisando la hora
de despedirse del río.

En las grandes ciudades
el río se observa desde un puente
el caudal está atrapado
entre piedras y mallas
con horarios para ir a visitarlo

y aunque te quites los zapatos
no tocarás su tierra
no entenderás su lenguaje

nuestros niños conocerán solo una parte,
el río
es una vitrina de centro comercial,
un museo.

Nos falta mucho
para volver
al río.

Un gato

Un gato en la ventana
ve un techo atractivo
sus ojos brillan en la noche
dan señal de alerta
ante cualquier asecho
pretender que cesa el movimiento
es mentir al cuerpo

irse,
no volver,
conocer sobre la verdad no es hablar de ella,
el honor es siempre un peso muy grande de llevar

menuda melena se ve parpadeando en el vidrio
cierra los ojos pensando
que mañana será mejor día para explorar.

Una flor

Veo una flor
será rosa, tulipán o begoña.
Debe ser una rosa porque son de las más publicitadas
si es una rosa el color rojo
es el que le sienta mejor,
es sangre
es amor
es entrega

me he inventado una rosa roja
en un jardín pequeño de otros colores.
A mi hermana siempre
le gustaron las calas
pero esas son más difíciles de imitar
en cambio la rosa la saben hacer
hasta con servilletas.

Una flor debe tener un tallo
el verde grama es de mis favoritos
seguro que la flor tiene un tallo de ese color.
En vez de espinas le pondremos incrustaciones
son más elegantes y punzan menos.
Llevará cuatro hojas del mismo color del tallo
por aquello del balance.
Ah y dos capullos
para que tenga compañía.

Sigo mirando una flor que está en venta
esta no tiene esos adornos
pero de un modo cierto
tampoco es pura.

Si esto no es plenitud...

Escuché la expresión de Lovera: -*Se parece igualito*-
y me pregunté dónde podría usarla.
Vi a un perro y a su cachorro y pensé:
-se parecen sí pero no demasiado-

vi una línea en el agua
que estaba apaciguada en el malecón
reflejaba las formas de arriba,
confundía los tonos de un mismo color,
pero ser espejo no es lo mismo
ni se entiende igual.

Volví a ver,
esta vez no hacia afuera
y repetí la ecuación

vi al más grande de mis chicos seguir al padre,
en ese momento él era el cachorro
que aprendí a ver igual y diferente.
vi al más chico siendo espejo y eco
de los hombres mayores de la casa,
entonces entendí y me dije:
-si esto no es plenitud...-

Lovera, terminó la frase.

Tiempo de vacas flacas

I have a dream
Martin Luther King

No es lo mismo tener 7 vidas que una sola,
cerrar el mañana
es tener condiciones para preservarlo.

Usted que tiene un sueño, dos posturas, tres trabajos,
cuatro muchachos y cinco cuentas de maletín:
trabaje, sonría, críe y pague lo que pueda,
pero jamás piense
que no se puede hacer más nada.

No es lo mismo tener un estudio
que 7 materias pendientes,
hoy cada una es una prueba con pared de piedra,
es un cuento de cómo era antes
hasta que llegó esto
que nos acompaña.

La forma estar presente
da respuestas que satisfacen el intelecto
aunque la barriga esté vacía.

Nada se elimina,
negociemos la vida
para que aprender
tenga un cuerpo.
Negociemos la base,
pero el sueño,
debe quedar intacto.

Hablamos dos

Cuesta mucho hacer tertulias
queda el espacio reducido
con el quehacer cotidiano,
cuánto tiempo se tardará uno en crecer
en hacerse,
en escribir

el silencio y la lectura
son muestra clara de ello.

Esperar que se mueva la puerta
sin que tú lo hagas,
escuchar las llaves,
no deja espacio al vacío
y en cambio
sientes que te transformas
cuando escuchas que los pasos vienen
cada vez más fuertes.

¿De qué tamaño son los objetos?

Hay maestría en el crecimiento de una persona
son interrogantes que juegan trazando planos,
puntos,
escondites de una palabra futura
o por reconocer.
¿De qué tamaño son los objetos que se deben usar?
¿qué amistades conservar y cuáles dejar ir?
esos garabatos han llevado una secuencia
desde el principio
hasta ahora

vimos armar conciencia
con fragmentos que ascendieron contigo
es la primera vez que observas
que no te dejas llevar
que usas los demás sentidos
para describir el tacto
y en vez de alegrarte
te perturba tremendamente ir perdiendo
la insensatez
de los primeros años.

Levantarse

siempre hay indicios para saber cuándo hay que comenzar

despierta,
los quince minutos
que te quieres tomar
más adelante te harán falta.
No es suficiente
con que quieras seguir dormido,
toda la vida de una manera
y ahora quieres cambiarme las señas

nadie culpa al tiempo
aunque no de más
si deseas salir de los deberes

stand up
levántate
éveille toi
para hacerse entender
no hace falta hablar otro idioma

con un almohadazo
o un desayuno caliente...
empezará la jornada.

Dibujarse

En un diario hay citas
de pequeños espacios
el martes siempre fue un buen día
para hacer diligencias

las palabras
son categorías pintadas de otros

El calendario tiene su misterio
uno a uno pinta días
en el registro de cada persona.
No es diario el desafío de plantearse la vida
es necesario guardarse días para sí
y ocultar pensamientos.

Mi diario lleva tanto consigo
que prefiere esperar
dibujarse
sentado
con mirada en una sola dirección.

Parada de esquina

Despertar a la misma hora
mirar el espejo
afeitarse el sueño
maquillarse los años

tropezamos
para tomar el primer baño,
el primer autobús,
el próximo vagón que venga.

Desde hace rato se sabe
que no hay que molestar a estas horas
para que los fines de semana
el ruido no despierte a tus muchachos

la rutina es ponerse guantes blancos
moverse y hacer mover sin hablar
construir el día
tejerse alas para llegar a tiempo
poner ceda en la piel
para no herir
con la premura de no ser el último que llegue tarde.

Concentra el fuego

Hablando de lo mismo
es especial esta calma que me hace conversar bajo
esta fecha es mural inconcluso
en mente de rascacielos,
es la entrada y la salida de veinticuatro horas
de grito consecutivo,
de piel abrasada
que concentra el fuego
en dirección a la suerte.

No es sensato andar en estas circunstancias
ahora mismo hay una grieta
apenas perceptible,
busca elevarse
cuando niega y afirma lo que no cree
y no deja de buscar
el fuego.

La verdadera piel

para evitar el fuego
cada nube viene
haciendo formas
en lo alto

son el aporte de un cielo propio
que aclara.

Entonces la lluvia
llena
las calles
y quita espacios
para comenzar
a ver
la verdadera piel de las cosas.

Son rostros ajenos

Me remito al brillo,
a la chispa que se convierte en tejido
de un espacio por inventar.

En el viaje hay rostros conocidos
rasgos de otro lenguaje
la risa arde con estaciones amigas
y no sabe tocar

una y otra luz observo en las formas de mi mano
son rostros ajenos que me pertenecen

en la oscuridad el miedo es otra cosa
y quiero descubrir
si hay manchas
luciérnagas de noche
a plena luz del día.

Transparentados de fuego

Caminando en letras de un paisaje
un movimiento natural
persigue la idea de vivir bajo otro manto
pero ¿qué es aquello que se dibuja al fondo?
¿qué retiene el sonido de lo no habitado?

mientras se mueve esa idea sin diluirse
dejo de observar
y reconozco a la hoguera cerca
alrededor de un plástico
cubierto de piel
no detectada.

La franja se consume,
derrite el centro y muestra
otra forma sin detenerse a mirar el abismo.

Pero ¿cuál llamarada nos ahuyenta?
si más que nunca estamos
transparentados de fuego.

Hacerme Templo

La noche ahora sobre el mar de tinta
tormenta ruda tras mentida calma
cielo sin astros y la nube encinta
frío en el alma...

y tengo miedo de quedarme a solas
conmigo mismo.

Andrés Mata

Lo que se cuenta

Hacerme templo

Si sólo tomaras el cuerpo
Buena Fe

Gritas
y las palabras pesan
insistes en conocer la r e b e l d í a
y el apego devuelve
la brisa de mi infancia.

Puedes hacerme templo
acercar los rituales y las lluvias
que descienden con la intención
de evocar y extinguir a nuestros ancestros.

Puedes limpiar las telarañas
siempre ha sido tuya la decisión de rodear
marcar todos los puntos
y pintar los dragones de blanco.

Puedes abrir las puertas
sin que eso signifique
que puedas entrar.

Do me temple

Si sólo tomaras el cuerpo
Buena Fe

You scream
and the words are heavy
you insist in knowing the wildness
and the nearness brings
the breeze of my childhood

you can
turn myself a temple
you can reach the rituals and the rains
that spread with the intention
to evoke and extinguish
our relatives

you can clean the cobwebs
it was always been yours the decision
to surround me
to mark all the points
and to paint the dragons of white

you can open the doors
without that means
that you can come inside.

Concreto frisado de paisaje

Mi nueva huésped está tranquila
espera que le cuente de mí
será después de marzo que le aclare las ideas
y limpie sus vivencias,
sus partes oscuras
aunque se agriete sabiendo que la llanura ya la alcanzó.

Si le sigo dando luz
se quedará sin brillo
y será tenue
monótona
no tiene la culpa de que no sea el mar
la arena
el cielo.
Concreto frisado con intención de ser paisaje
humo blanco con el que todas las noches
converso.

Borburata

La figura que he dibujado
está en los bordes

la llamé pueblo
y destiñó en su rostro
una herencia del cuero que no comparto.

Le puse puerto
pero la sal no cubre el gen de sus rasgos.

Llevé entonces mi figura lejos
la moví de sitio repetidas veces
esperando su consubstanciación.

Desde la última parada,
descansa mi imagen
junto al árbol del patio
observa cómo crecen los frutos
y la semilla se i n s e r t a
apenas consciente de que sus líneas
no se estaban desgastando.

De tanto agrietarse

Para mí otoño es una palabra extranjera
yo veo las hojas llenarse
dormirse
no están secas
para mí no existe la imagen de la brisa
llevándose el pañuelo
de una mujer despeinada.

Aquí el mismo calor de enero
se recicla en estas fechas.

Pero algo más deben saber
los árboles
que de tanta grieta
se están quedando calvos.

Oración

Ahora
        a hacer silencio
no hay nombres escritos en la espalda,
es pecado tatuar la caricia
                    me dicen
no debes ser esa parte
de los días que empiezan y acaban con el sol,
sé solo lo que puedas terminar.

Quise hacer del silencio mi grito más íntimo.
Quise ser nada
y llegaron a mi puerta
bombardeados de palabras ausentes.

Extranjera

Siéntate,
no comas antes que los demás,
los codos van fuera,
no molestes o hables cuando intento conversar,
cuántas veces tengo que decirte
que no tires el jugo en la comida,
tú,
manos de m a n t e q u i l l a.

Delgada su mente,
ligera su contextura,
verde su esperanza,
no hay misterio en el buen comportamiento.

Así creció la mujer de otra parte
vive con gente que no era igual,
se fue porque debió formarse un patrón
sin error aparente.

La extranjera aprendió otro idioma
volvió al punto donde habitaba.

Y ahora
como conjuro ancestral
si te aproximas
si logras ver muy de cerca la forma de su rostro
podrás sentir las heridas
cuando vea directo a los ojos
el dolor
que tú también llevas contigo.

Génesis

Alquimia,
la vida mezcla el agua
de una misma fuente
cada palabra
genera la g
r
a
v
e
d
a
d
de una intención multidireccionada

mi cuerpo en cambio
sí sobrevivió a ese alumbramiento
dormita escuchando la gracia
en el balbuceo de una gota que crece
y proviene de mí.

En la otra dirección

a mi abuelo Beltrán

Una mueca conocida
se forma,
señala con sus labios el mañana
y percibo una sonrisa de dos planos.

Soy luz de luna inquieta
camuflada de selva.
Sigo jugando en dirección al campanario
la puerta es de piedra
y yo aún no me d i l u y o.

El abrazo,
se quedó adentro.

No siempre

Sumamos cardinales
en la inconstancia del ritmo

y qué si sueno diferente
si salto
si digo malas palabras
si me anochezco y me hago sombra

y qué si me descubro igual a ti
idéntica a ti
y no hay cambios del lenguaje
solo la postura
es imperceptible

soy un río sin baño
que se siente
restando cardinales
en el mapa de las cosas
dichas con el cuerpo.

Yo en cambio

Comparto el latido que se aproxima
Algo de aire, un poco de viento
mucho de percusión
una flauta baila y le hacen reverencia

por ratos
es el payaso del escenario
por otros
el hada que hiela castillos de sol

Amateur emigro del espacio donde habita mi cuerpo
lo veo inerte,
él sabe solo lo que la melodía quiere mostrarle,
yo en cambio
soy el aire que emerge de la flauta,
el aplauso contenido
y el deseo bordado de las manos
que han repasado esta escena
repetidas veces en su memoria.

Detrás del cuerpo

Describo la gracia de andar descalza
de emparejar mi peso

un tinajero se agrieta
meditando el silencio
sin saber
que detrás del cuerpo
hay m u r a l l a s

a un lado camina la paciencia
me lleva del brazo sin estar
cuando nada perturba
un encuentro
conmigo.

El zapato en la piedra

a Rómulo, mi tío

Hay una lluvia de colores
que sale de una gran persona
es grande el camino para el que actúa de buena fe,
de buena gana
siempre de buenas.

Hay piedras que nos hacen daño
nos hacen rueda
para subir y bajar

mi tío,
mi propio tío,
hace de esa piedra un banquito
para poder verse
aún más grande.

Me construyo en sueños

Soy líneas intermitentes
posturas,
canciones de iglesia.
Me encuentro en reserva y callo
el aliento de conservar amigos
de agenda y encuentros.

He dormido
la plaza de colores
y vestido las muñecas
que no guardé para mañana

comparto el saber
de un día para calmar el aire
y convertirme en la brisa que se asoma
y golpea sutilmente los espacios
encontrados.

Después de pasar la lluvia
y de hacerme piedra

despierto.

Este cuerpo mío

Si yo filtro lo que dice mi cuerpo
no sería real,
si callo y me adelanto a escribir
lo que mi cuerpo dice
        estaría mintiendo.

Entonces
es mejor que nadie sepa
exactamente lo que digo
cuando mi cuerpo, dueño
de lo que calla,
diga las verdades que guardo
                celosamente.

Mi casa

Sobrevive la nada
un rincón es la casa
Javier Alexánder Roa

A mi madre

En la casa de nuestra raíz
las paredes muestran
el llanto de las niñas
que no saben por qué
se va el día

olvidan como fue
ver volar mariposas
cuando corrían
bajo los árboles de mango

después que los ríos se desbordaron
y la gente lo perdió todo
una voz maltratada por los años
asegura que la tormenta acabó
que la raíz mantuvo el color del techo

las niñas vuelven a casa
como mariposas en día soleado.

Mis manos dicen

Fundo mis trazos
hacia la luz
derribando líneas afines

sigo las notas de apuntes
y paso los días en palabras,
me dejan ver la silueta de la tinta a mi piel.
Mis m a n o s cuentan una historia
y callo

veo la naturaleza nacer en mis dedos.

Solo puedo ver

Veo en la arena de mi pasado
el cansancio
cuando el presente sostiene el sueño
aunque se haya tenido suficiente.

Observo todos mis rostros
se forman
en la arena de este vidrio

¿dónde estará la grieta?
el llamado de la espera se impacienta,
está asomado otro rostro
ya no soy,
somos.

Y yo solo puedo ver
que me re-formo.

A cierta hora

Se aclara el suelo
y mi centro comienza a cuestionarse

filosofa en la estima
lo útil de las cosas entre-dichas

a cierta hora me hayo sin adjetivos
y duermo la idea con alguna transacción
para cambiar lo que tengo

por una palabra que me alimente.

En buen momento me distraigo

Al final siempre usamos
un mismo camino

falta aprender la lección del maestro
ahora estamos
después somos
nadie realizará lo que has venido a hacer,

en buen momento me distraigo
olvido la intensión de perseguir
una mirada que congele
y me vuelva un diluvio recurrente
yo
tan d i s t r a í d a
decido estar en paz
y tomar alegría por atajos.

Lo que contamos de otros

Para crear los nuestros

a mi hijo Rafael Enrique

Una vez más alcanzo la mañana
es la acción del movimiento
que confiesa un estado de inquietud

soy curiosa de ver el día desde cerca
y más aún si tengo la sospecha
de que el tren está por abordar

dos adultos y tres niños
dice mi padre a una ventana de vidrio
mi madre me toma del brazo
y me pide que camine hacia el frente
su cuerpo vuelve a ser grande
igual que en muchos momentos
que vuelven como flashes.

Ya en el tren
negocio con mis hermanas
déjenme la ventana
quiero mirar cómo se forma el cielo
y cinco esferas
en un mismo trazo
hacen el recorrido al sol.

Por eso hijo
pronto
cuando tus dedos alcancen mi brazo
para crear los nuestros
te llevaré a esos días.

En contraposición

En contraposición a lo que contamos
busco letras
rayas convexas
y postes de camino,
objetos sin valor

me acompaña
el río de v o c e s en el cuarto.

*Madre en puerto - hija en puerta

a Mirian, mi madre -como siempre-

Madre, este es un mundo hostil

Ven a quedarte conmigo
a sacarme espinillas de la cara
a jugar con mi cabello
como hace tantas noches

madre
quiero decirte
que ya no uso los audífonos en la calle
y volteo antes de cruzar,
aprendí a mirar fijo,
a caminar recta
a buscarte en otras lenguas,
en otros espacios

también quiero
decirte
que me lleno del silencio
en el que siempre te encuentras
y que aún tengo la muñeca que me diste

miro contigo la tarde desde la hamaca
muestra de la paz de tus años.
Pero espérame,
ya va siendo hora,
ya pronto
estaré de
regreso.

* Inspirado en la película
El Regreso de Patricia Ortega

Hemos descrito al mundo

En sus esferas de cielo
se nos han hecho inútiles
los desvíos repentinos
en la salutación de un beso
o una plática

hemos abierto horizontes
dos líneas que convergen
con mayor frecuencia en el espacio

nos hemos hecho artistas en el óleo
en la intuición de la mente.
No hay equivocaciones
en el trazo de parecernos y encontrarnos
en el tiempo de esa gota
que ha sido calcinada.

Hemos descrito al mundo
sí
pero justo ahora
comenzamos a v i v i r l o.

Estoy por mencionarte

Estás por decirme: quédate a un lado
abanicas la idea de fecundarte
en el amuleto de la piel
y te aproximas

estoy por mencionarte mi caída
en el espiral de un nido de posibilidades
formando un túnel
que me acerca.

Estamos por completar el ciclo
por aclarar la silueta
de esto
en que nos han convertido.

Otra generación

a Rosa Muñoz, mi abuela!

El trabajo es trabajo sobre todo en el hogar.
Adentro las cosas no cambian.
Un grano crece en la barriga
y sale convertido en ser.
Se da cuenta que su cuerpo es
igual al horno de la cocina:
p r e c a l e n t a n d o la idea
de pronto algo surge.

Afuera la vida no existe
saber que se es vida que
crea vida es para algunas
la razón,
para otras la carga
arriba las ecuaciones
se mueven de sitio
se adelantan para servir
como hace muchas décadas
donde todo era bueno o malo

abajo son temidas las sombras
por eso sabe que hay que
rezar antes de dormir
y ocultar las mentiras.
La mujer de otra generación
sonríe
al verse a sí misma
cuando le sirven café
en el juego de tazas
de la hija de su descendencia.

Vicios terrenales

Callado se transparenta
ajeno de sombras
alguien pagará por la escena
de habilitar en su cuerpo
el abismo

apenas puede mi mano rozar
su falta de vuelo
justifico
        mas no intuyo
que recurra a este y a todos los vicios terrenales
para silenciarse
consumido por la estática
que acosa, persigue
y extermina
cualquier pensamiento divergente.

En la estación perenne

a Gustavo

Eres la piedra que se interpone
entre el vacío y yo.
Te asomas
y describes un lugar en el que habitas
un punto en la tierra solidificando tu estancia

tu imagen me devuelve al centro
me convierte en fuente emanada
de las secuelas de tus años

por eso pienso en la roca
cediendo de forma
cuando la baña un río de cielo

porque has logrado entrar
al portal de mis palabras
y más allá de la mutua contemplación
me encuentras
en la estación perenne
de habitarnos.

Las paredes son fronteras

a Adhely Rivero

Esta mañana está para seguir sin vuelta.

Maestro
las paredes son fronteras
que se atrincheran entre el pasado
de tus palabras
y esta realidad que asombra

un sin rostro
se muestra frágil y silente
pero perdió su esencia de cielo.

Me pongo de pie y observo,
regreso a los años y me falta el
respiro
de la gracia de andar contigo en manada.

Profanaron tu espacio,
la cosecha no retuvo el trigo
que el viento dejó al aire.
Sin este,
solo me resta caminar.

Lejos del templo, Ella

A tu derecha una monja y a tu izquierda una prostituta
una de ellas me busca en su oración y la otra, en su dolor.
Kahlil Gibran

La mujer,
de la que todos hablan,
detuvo su camino sin buscar el perdón,
sedujo la brisa desgastando tacones.

Olvidó la obra de vida
que ofrece el cielo
su pan
un cigarrillo
su vino
una cerveza

cada noche
su calvario.

Hijo

a Gustavo Alejandro

Este ruido es hablar diferente.
Es otra forma de tocarse,
de quererte en brazos.

Aprendo a compartir el pan.

Los días no se asemejan a las olas primarias,
la luz persistente es esta,
en mi cara que se repite desde el principio.
Camino contigo
siempre contigo
es sencillo escapar de otros
mirarte dormir, mirarme.

La vida se vuelve colores de arcoíris.
Te canto y el sueño me juega una broma,

esperas en mi vientre
dormido.

Signo de nuestros tiempos

T e e s c r i b o b r e v e
sin título
signo de nuestros tiempos

quiero pensar que te mueves rápido
hoja de árbol en copa dominando el viento
para buscar esta carta

quiero pensar que te llegarán en barco mis palabras
en blanco y negro
en máquina de escribir
en otro tiempo
con una estampilla incinerada en las puntas
palabras incompletas en un sobre abierto por bala
para que el proyectil lo que alcance
sean mis palabras.

En equinoccio descienden

La distancia no dejará nunca de aumentar,
entre los días y nosotros,
entre el puerto con sus voces
y los barcos que parten en la noche como espejos
Alejandro Oliveros

Hay un pensamiento
inundándome a orillas de este mar

para que no me alcance encenderé una vela
que me convierta en fuego
que pinte mi músculo más grande
en medio del camino
y alcance una silueta
atravesada de sombras.

La ausencia está encima,
me baña,
lo siento en la piel.

En equinoccio descienden los sueños
que nombran la esfera
en otro horizonte.

Historias en espacios abiertos

Una obra se va haciendo de a poco

Hay algo de místico
en formar siluetas eternamente,
en crear un móvil para hacernos más sensibles,
para ser niños despertando a la vida

el camino que se asienta sobre nosotros
es melodía concentrada en lo simple
recuerda lo sublime
de las obras que se van haciendo.

Hay algo de inmortal
en los matices que emergen del blanco
pinceladas de plata con tonos azules.

permanecer en estado de quietud
observar, escuchar
es saber que hay esferas que nunca terminan de formarse
un polo es la travesía de la palabra
el otro los sonidos
que se van

en cada forma de las nubes.

Mecánica

La vida no ha sido distinta
y sin embargo

uno busca versiones y va reemplazando piezas

es la mecánica de las cosas
ensuciarse las manos buscando regenerar
armar argumentos, razones, situaciones
en un orden nuevo

el reguero no importa
el arte está en construir y que sea útil,
la composición llegará en su momento
y mientras

las manos van sacando el corazón
limpian las arterias,
inyectan adrenalina,
esperando que la válvula no se atrofie
con resultado indeseado,
que el movimiento huela a gasolina
y no a formol
que el choque sea solo
contra nosotros mismos.

El peso de mirarse

La noche abraza un idioma
mostrando su fuerza
en los papeles del cuarto

trasciende

el mar intento respirar dentro de mí
estoy lejana del puerto
y el paisaje que no cambia en mi ventana.

Camino la noche
me sujeto para no ver

soy objeto y causa de contemplación
que sostiene el peso de mirarse
no tan cerca.

Este momento es la eternidad

Respirando
descubro una calma que agrieta y empaña
partes de la acuarela propia,
una forma que se da sola,
que lleva un sentido y una vida entre sí

nunca he sido de las que se apaciguan
de las que responden asintiendo la cabeza
y esperando la próxima petición
para no decir mandato.

S i n e m b a r g o
esta noche
converso
b
a
j
o
d e l i c a d o, casi ausente

cuando sube la marea
hasta los pájaros
hacen silencio.

Avísame cuando venga la lluvia

Si llegáramos al puerto la lluvia no mojaría todo.
Rescatamos algo del canto en el cielo.

Ahí, los ojos de mi compañero gravitan el espacio
describen la calma de mirar sin tregua
y se esparcen en la nubes
los desafíos que la noche acompaña

recuerdo esa oscurana diferente a las demás
sonaba en D O S menor
abriendo un espacio mayor a este

con la lluvia
llevaré de paseo a mis ojos,
extenderé los brazos,
y se iniciará el amor.

En lo oscuro no da miedo

Conócete a ti mismo
Sócrates

Escribir
es conocerse a sí mismo.

En las visiones
repetidas
se han quedado por la mitad
vocablos sin puerta.

Entro a las palabras de otro
se lo que ausentan
en este de imágenes constantes,
de ver bailar al viento y a las flores.

El frío se mantiene

en lo oscuro

no da miedo sentir
sino dejar de hacerlo.

Obra

No creo que exista modo de ocultarse
pueden hacerse figuras
para distraer al otro
y la visión propia siempre será más fuerte.

Los sonidos de afuera aumentan
para que nadie perciba los propios

nada es peor que engañarse
colocar figuras
acompañadas con música de fondo
intenta hacer de ti una obra

lo que se ve diferente
no es la ropa, la desnudez del cuerpo o del libreto,
premura ligera.

Aquí lo que importa es que la gente no viva dormida
ser los mismos
en cada e s c e n a
aunque la cosa cambie
y estemos detrás... del que llegó primero.

Palabras nuestras

En la búsqueda de uno mismo
las palabras mencionadas
no siempre nos describen

se califica al resto,
la historia viene de adelante para atrás
cuando la letra sea impuesta
en algún canto foráneo.

Soltar cada una atraviesa la sustitución
no equivocada
de una numeración ya hecha
se pierde el hilo,
la cuenta
cuando el viento se lleva
el alfabeto.

Testigo del fuego

El agua es el último testigo del fuego
sin embargo lo afirma
en lo no existente

el corazón hace del agua pequeñas gotas
ante el impacto
parecido a lo que jamás
nos queda
crea dos estaciones en una
nada diluye a esta lluvia de fuego
se ilumina por segundos la paz
y el trueno avisa que el tiempo
está a punto de romper
una historia en dos.

Día y noche

Estar a un paso
y no lograr moverse
inquieta.

Estar adentro y seguir estático
asombra al movimiento
circular del día y la noche.
Por eso mejor es percibir
en secreto las paredes,
en voz baja.
Para no asustar a inquilinos
y creer que algo consume
cuando simplemente ves
la puesta de sol desde casa.

Razón de mujer

Una madre no se viste si no es esperando
el retrato
hay un baño de esencias
para descubrir la forma que viene
sin que la curiosidad alcance
el abrazo de la espera
canta
revive
reanima
descubre la filosofía de las cosas

automática postura en actos descritos
descifrados del movimiento
que hacen a una silueta
aumentar a la mujer
que será madre por primera vez
en cada alumbramiento.

Ser pequeña

Acercarse
buscar respuestas no encontradas
suele ser divertido
si se acompaña con la rutina.
Hay un día para entender que no es malo
ser niña
acercar sonrisas y buscar
en alguna parte memorias no recordadas

lo importante es ver en miradas
el cielo de las cosas sin nombre.
En la ruptura de los cristales
sin tentar a ser agujas
señalando lo latente

es bueno ser niña en luz
que no se oculta
por más que se hagan retazos de sombras
tocar es verse en el brillo
que no te a m u r a l l a
pero te hace piedra.

Embarazada

Escribir una vez más
sobre la playa que habito
sobre mí y mi figura aumentada
me hace cambiar en algo.

Estar en presencia de un objeto
es ver luz en las venas del abismo,
hacer caligrafías del destino,
repetir señales y decir algo
que visite en vísperas
de un momento bueno
recordando que en el templo
hay un personaje sin escondite ni nombre
simplemente
una mujer.

Me defino

Es más fácil
nombrar lo demás
hacer descripciones
y fijar la mirada

cuando es para adentro que se ve
cuando uno se desnuda
choca de frente consigo mismo.
Se vierte el claro del o j o
en los brazos
ellos tocan el v i e n t r e
el vientre fluye hasta los pies
y me observo.
Me defino por ser h o j a
volteando con movimientos sutiles
mis páginas faltantes.

tipo imprenta